

Núm. 16

NUMERO EXTRAORDINARIO

Precio: 30 cént.

# Tierra y Libertad

REDACCION  
Y ADMINISTRACION  
Unión, 7 - Teléf. 23658  
BARCELONA

## DESDE MADRID A LOS CAMPESINOS

### Después del Congreso de campesinos de la C. N. T.

#### Alocución del camarada Eugenio Criado

Compañeros, campesinos, castellanos, SALUD. Terminado el Congreso que ha dado lugar a la constitución de la Federación Regional de Campesinos, me veo obligado a dirigiros la palabra por el micrófono para dirigiros un saludo fraternal que selle entre nosotros la camaradería que de aquí en adelante deba existir en nuestras relaciones.

Quiero que sepáis públicamente que el compañero que habéis elegido para estar al frente de la Federación está dispuesto, si vosotros le ayudáis, a llevar al terreno de las realizaciones los acuerdos que habéis tomado en el magno Congreso celebrado.

A lo largo de las sesiones vosotros mismos apuntabais cuántas dificultades había que vencer, cuántos obstáculos había que derribar y cuántos vallados se interpondrían para llegar al logro de nuestras aspiraciones, condensadas principalmente en la transformación de la oscura tierra castellana y la transformación de los valores morales y culturales que habían sujeto al atavismo al labriego castellano.

Antes que con estos miedos que nos impiden caminar, tropezaremos con ellos, que todo el empeño que pongamos será poco para derribarle cuanto antes, ya que sin lograr esto no nos servirán para nada los bellos proyectos que hemos forjado para sacar a nuestra región de la esclavitud en que vegeta.

Ya supondréis que este obstáculo a que el fascismo inculcaba en nuestra región y enseñoreado en más de la mitad de ella. Ese fascismo criminal que se inició en la reconquista y durará hasta que nosotros, en un gesto viril le exterminemos hasta las raíces para siempre.

Esa mitad de nuestra región que sufre con angustia y dolor el sometimiento a que se ve obligada, tenemos la obligación de hacer esfuerzos sobrehumanos para arrancarla de las garras del

fascismo e incorporarla al trabajo libre que aquí hemos conquistado.

Entretanto, ya que no podemos romper por hoy las trincheras fascistas que impiden darles a nuestros compañeros campesinos un abrazo, hagamos llegar hasta ellos, por medio de la radio, nuestros proyectos, nuestro entusiasmo y nuestra energía y tesón de ir a liberarlos.

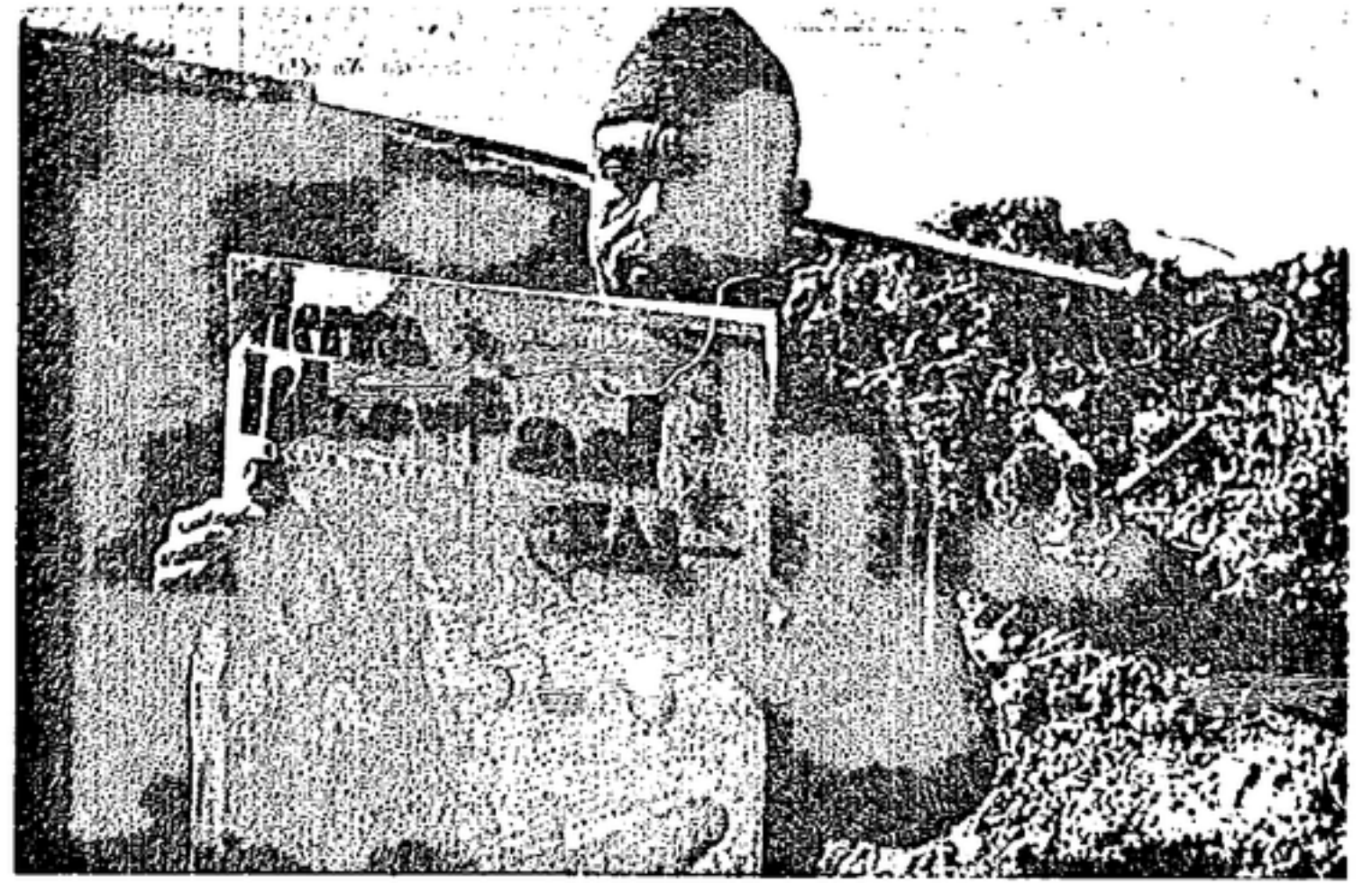
#### EL FASCISMO SE INCIUBÓ EN CASTILLA

Hemos dicho antes, que el fascismo se incubó en Castilla. En sus tierras latifundarias arraigó el militarismo de los pronunciamientos, de las cuarteles; el militarismo de los hijos vagos y juerguistas de los terratenientes que, faltos de inteligencia para ser otra cosa más provechosa para su pueblo, se hacían penderosos y chulos arrastrables y esclavizadores de su propio pueblo.

La sombra de los conventos, la sombra de sus cuarteles, el obscuro y tenebroso cerebro de sus terratenientes, y la avaricia miserable de sus pequeños propietarios, no nos podía dar otra cosa al desviarnos en otro camino que no fuese en el camino del fascismo bárbaro y criminal que quiere esclavizarnos.

A falta de la sombra de sus bosques, cantera inagotable de riqueza y libertad, teníamos la sombra de sus conventos y cuarteles, cantera inagotable de verdugos y tiranos. Y bajo el látigo de verdugos y tiranos gemía un pueblo esclavo, embrutecido y humillado. Un pueblo que se había olvidado de sí mismo. Un pueblo que ha venido el fascismo a despertarle cuando, ya contento aún de su servilismo, quería arrebatárselo un poco más del ilegal infamante de la esclavitud.

No contó el fascismo con la constancia y rebeldía de unos hombres que se hallan con-



Nuestros hombres, en Madrid, como en Aragón, Asturias, Euzkadi, Andalucía, dan la vida por la Revolución. Este compañero lee, en un descanso de la lucha, nuestro periódico. (Foto Corella)

sentir que se merecía un adarme más las libertades de sus hermanos, y contra lo que creyó el fascismo de apretarnos sin esfuerzo el dogal, aquí estamos luchando frente a él a los nueve meses, no sólo no dejándonos poner el dogal, sino cavando la fosa donde hemos de enterrarle para siempre.

Por esto, compañeros, si no queremos que

nuestros hermanos pierdan la esperanza de verse liberados; si no queremos caer nosotros mismos si no queremos humir de nuevo a nuestro pueblo trabajador en la obyección y en el oprobio, hemos de poner cuanto tengamos y podamos para liquidar a nuestro favor la cuenta que estamos ventilando con el fascismo.

(Continúa en la pág. 11)

## Ante el bloqueo del capitalismo internacional

Se ha coincidido unánimemente en que cada paso de la banda internacional que opera desde el muy entrometido Comité de «no intervenciones» de Londres, va encaminado a jugar malas partidas a la Revolución proletaria española.

Ahora es realidad el cerco de hierro de las potencias democrático-fascistas del capitalismo imperialista europeo. Ahora están cerradas las vías de acceso de hombres y material de guerra para el pueblo que se ha abado en respuesta de la sublevación fascista y defende con la vida sus legítimos derechos. Ahora, la política hipócrita de los estadistas de Londres, París y de quienes comparten «honores» en sus maniobras, ha cumplido un atropello más al pueblo ibérico, riéndose a carcajadas, como siempre, de las leyes del derecho internacional, de las cláusulas firmadas por ellos mismos, porque para los buitres del capitalismo mundial la prensa más codiciada, a la que han de tratar de exterminar sin piedad, es la Revolución del proletariado, contra la cual no hubo deslealtad ni traición que no hayan cometido en la historia los amos de la gran industria, de la alta banca, de la Internacional sinistral del Papa y de la no menos sangrienta de los armamentistas.

En todo el mundo, se ha coincidido en apreciar la situación de la guerra como favorable a nuestras armas, sobre todo después de la gloriosa victoria en los campos de Alcarria. Y esta magnífica gesta del ejército popular, cuyos nueve meses de lucha han ido perfeccionando día a día su técnica y levantando la moral combativa al más alto nivel por el espíritu de la Revolución que anima a nuestras milicias proletarias; esta etapa en que llevamos la ofensiva en casi todos los frentes; este estoicismo indescribible de las poblaciones indefensas de mujeres y niños bombardeadas desde aire, mar y tierra por los criminales del fascio; esta decisión irrenunciable del proletariado de España de proseguir la lucha hasta arrojar y destruir la peste fascista de nuestro suelo; esta obra fecunda y creadora de los trabajadores, admirada por todas las embajadas cordiales venidas a ver a los «rojos» en sus «criminales procedimientos»; todos los síntomas del próximo triunfo contra los élites

del imperialismo que sirven del general «pitimín», no puede compararse a las «pintadas» imperialistas disfrazadas con vestimentas liberales, demócratas, pacifistas y etc., etc.

Porque es la Revolución, la temida transformación social que hierre interese imperialista de los «no intervencionistas» que demastado intervenciones, la que triunfa, la que abre nuevos horizontes en España y señala el camino a las masas capitalistas de todos los países.

Después de colocarnos ante las dificultades difíciles, apretado el cerco del control exterior y marítimo, poniendo ante nuestra vista como a guardián a las flotas de Hitler y Mussolini, como Vauri suprema y desafío insultante, mientras que abierta la puerta de Portugal, negándonos los elementos de los «pitimines» para nuestra lucha, maniobrando con la habilidad característica de la diplomacia burguesa, se nos quiere forzar a un «armisticio» estúpido y vergonzoso, como si la sangre vertida y los ideales revolucionarios de la gran trabajadora pudieran ser enterrados porque así lo quieren los capitales del gran capitalismo internacional.

Nuestro deber, afirmados en una posición irrenunciable, contra las maniobras y traiciones imperialistas, responder a las situaciones creadas por la agresividad y el boicót del capitalismo del exterior, con la energía, con la inteligencia, con el entusiasmo que horas tan críticas y gloriosas nos imponen.

Ante todo, apelar a todos los resortes de la fuerza y la técnica aplicados al trabajo, a la explotación de recursos y riquezas, a la solución de problemas como los de la escasez de ciertos productos, y la posibilidad de crear en gran escala substitutos para otros productos industriales y para el abastecimiento de la población.

Ante todo, movilizar toda la retaguardia, en una lucha gigantesca que convierta a campos, fábricas y laboratorios, en lugares de actividad y agitada actividad, distribuyendo brazos y elementos técnicos, máquinas y gabinetes de investigación científica, donde sean necesarios.

Ante todo, haciendo la batalla de la producción, de acuerdo a un plan

coordinado, que abarque toda la economía de la España antifascista, que contemple las necesidades de los frentes y de la retaguardia, que suprima sin contemplaciones todo cuanto signifique derroche, especulación, pérdida de energías y de tiempo, que haga realidad de la fórmula revolucionaria apropiada a estas circunstancias: TODOS TRABAJANDO CON ENTUSIASMO Y RESPONSABILIDAD; TODOS CONSUMIENDO LO ESTRICTAMENTE NECESARIO; TODOS CON VISTAS A TRIUNFAR EN LA GUERRA CON LA MAYOR RAPIDEZ; TODOS IGUALES EN EL SACRIFICIO E IGUALES EN DERECHOS; TODOS UNIDOS EN LA OBRA LIBERTADORA.

No nos ocupamos del aspecto militar de nuestra defensa revolucionaria, porque esto compete a otros y no es la prensa el lugar adecuado para trazar planes, señalar tácticas, ubicar marchas triunfales, mapas a la vista, hacer estadísticas y cálculos sobre producción bélica y aprovechamiento de las industrias que intervienen en ella. Tampoco diremos nada de la respuesta del Ministerio de Marina que sólo ha cumplido un elemental deber y ha hecho público lo que el pueblo de España espera: romper el bloqueo, proveerse de lo que nos haga falta, porque nosotros sabemos que la farsa del control está dirigida contra la causa revolucionaria.

Es el proletariado quien tiene en sus manos los medios de traducir en realidad lo que se viene proclamando sobre la movilización económica. Con sus Sindicatos quienes deben ocuparse del problema. Sin esperar decretos ni planes oficiales, sino entregándose, como lo hacen ya las industrias y colectividades campesinas, al trabajo. Que no se lea de dilatar lo que puede y debe hacerse con urgencia. Aunque haya dificultades que no desconocemos. Porque en el crisis de la Revolución, el proletariado, el espíritu de creación, la capacidad constructiva de los trabajadores, pueden ampliar sus actuales conquistas y realizaciones, hallando formas prácticas, viables ahora mismo, para dar la respuesta más digna a las maniobras y traiciones del capitalismo internacional. Proletariado al combate; a la gran batalla por la Revolución!



Trincheras madrileñas; ¡TIERRA Y LIBERTAD, camaradas!.. Emoción intensa. Los anarquistas se agolpan, arrebatan el periódico de la F. A. I., que les llega como fraternal mensaje... Que les habla de la Revolución que defienden con sus fusiles... (Foto Corella)

El pueblo de Cataluña ha demostrado su solidaridad con toda España. Su más grande figura, el anarquista DURRUTI, cayó en Madrid... Pero jamás aceptará el vasallaje a un centralismo que, desde Valencia, quiere imponerse. Cese esa política, porque sería fatal para todos...

#### DESDE EL PROXIMO NUMERO:

## “Tierra y Libertad” por las barriadas

Estamos viviendo momentos tan grandes, que difícil resulta poder describir sus alcances cuando se es parte activa, determinante y determinante, en el proceso revolucionario en que la lucha armada, la guerra moderna, es cuestión de vida o muerte para todo un pueblo.

Y estos momentos ofrecen cosas notables, nuevas, que tienen el campo de cultivo y experimentación en las entrañas mismas de nuestro pueblo. Porque es el pueblo quien levanta en armas contra el fascismo. El es quien hace la guerra, quien sufre las penurias y los castigos brutales de una lucha sin cuartel contra unos criminales que se han empeñado en que quisieron hacerlo esclavo. Porque es en el pueblo donde se vive la hora histórica de una Revolución proletaria, compleja, rodeada de mil peligros, pero que avanza.

TIERRA Y LIBERTAD, como órgano de la Federación Anarquista Ibérica, quiere recoger en sus páginas las palpaciones de las barriadas populares. Desde el número próximo, y alternando con reportajes sobre la obra revolucionaria en las comarcas, aparecerá una sección que juzgamos de interés, por cuanto mejorará la vida, actividad, realizaciones y condiciones de las barriadas barcelonenses.

Y comenzaremos por la inquieta barriada de SANS. TIERRA Y LIBERTAD irá a visitarla, para hacer llegar desde sus páginas la voz auténtica del pueblo, que es la voz por excelencia de la Revolución proletaria.